

El cereal andaluz, 'conejiillo de indias' para mitigar el cambio climático

La cosecha cerealista será un 15% inferior a la de la campaña pasada después de que se haya registrado un 70% menos de lluvia en la provincia de Sevilla

C. E.
SEVILLA

►Desarrollar estrategias en el manejo de cultivos extensivos, básicamente cereales, que contribuyan a mitigar el cambio climático y a su adaptación a las condiciones climáticas presentes y futuras que, sin duda, están y estarán determinados por el clima. Es básicamente a lo que se dedica el proyecto LIFE+ClimAgri, que cuenta con la participación de Asaja Sevilla y está liderado por la Asociación Española Agricultura de Conservación-Suelos Vivos.

Y es que pese a los avances y las innovaciones tecnológicas, los agricultores y ganaderos siguen hoy, igual que hace 10.000 años, pendientes del cielo. La lluvia, la sequía y la helada son determinantes en el desarrollo de cualquier campaña agrícola, por lo que en ejercicios como el actual, en el que la pluviosidad se ha reducido en un 70 por ciento en provincias como la de Sevilla, los agricultores van a sufrir también una reducción de la cosecha de cereales y de girasol de más de un 15 por ciento respecto a la pasada campaña.

La meteorología y el clima estuvieron ayer muy presentes en la XXXII Jornada de Cultivos Herbáceos de Asaja Sevilla en la que se presentó LIFE+ClimAgri y se analizó la evolución de las



Acto inaugural de la XXXII Jornada de Cultivos Herbáceos celebrada ayer en Sevilla. / El Correo

El apunte

UNA COSECHA MENGUADA

La cosecha nacional de cereales será inferior con 13,28 millones de toneladas y cubrirá algo menos de dos tercios de las necesidades. En cambio, la calidad será excepcional. En trigo duro -Sevilla es la primera productora de España- bajará de 262.000 toneladas en 2014 a 221.000 en 2015 (un 16 por ciento). Se han sembrado 140.000 hectáreas de girasol y la producción estimada para 2015 es de 182.000 toneladas frente a 214.000.

campañas de cereal y girasol en Andalucía. La jornada fue inaugurada por el director general de Producción Agrícola y Ganadera de la Consejería de Agricultura, Rafael Olvera, y el presidente de Asaja Sevilla, Ricardo Serra.

Reseñable es la importancia que estos cultivos tienen en Andalucía, región que abarca el 60 por ciento de la superficie nacional de trigo duro y casi un 30 por ciento de la producción nacional de girasol. Además, dado el importante motor económi-

co que es la agricultura en Andalucía y teniendo en cuenta que esta actividad está totalmente expuesta a los efectos del cambio climático, Olvera recomendó a los más de 200 agricultores presentes que una de las herramientas fundamentales con las que cuenta el sector para amortiguar sus consecuencias son los seguros agrarios, junto con técnicas de cultivo respetuosas con el medio ambiente y el uso de nuevas tecnologías para evitar las emisiones de CO2.

Olvera destacó, además, dos de las cuestiones que más interesan ahora a los agricultores, relacionadas con la recién publicada orden de condicionalidad de las ayudas: el laboreo en los cultivos herbáceos y las obligaciones en la quema de restos de cosecha.

LIFE+ClimAgri se resume en «buenas prácticas agrícolas frente al cambio climático: integración de estrategias de mitigación y adaptación». Como explicó el director de la Asociación Española Agricultura de Conservación-Suelos Vivos, Emilio González, el sector agrario es uno de los que

Andalucía concentra el 60% del total de la superficie de trigo duro

puede verse más afectado por el cambio climático, que podría influir negativamente en los rendimientos agrícolas. Por ello es necesario llevar a cabo una adaptación a tiempo y tomar medidas para mitigar sus consecuencias económicas, sociales y ambientales, teniendo en cuenta el importante papel que desempeña el sector agrario como proveedor de alimentos, de bienes y servicios ambientales.

El ámbito de aplicación del proyecto se circunscribe a la cuenca mediterránea, al ser una de las zonas más vulnerables a los efectos del clima en Europa, y a los cultivos de regadío, muy demandantes en el consumo energético. Andalucía será el principal lugar de desarrollo, si bien el proyecto ha establecido un total de doce fincas en España, Portugal, Italia y Grecia. ■